

¿Qué debo hacer si el niño ha contactado con un producto tóxico, sin llegar a ingerirlo?

En su afán de descubrir el mundo, los niños, sobre todo cuando tienen [menos de 3 años](#), pueden tener contacto con sustancias peligrosas. Por ejemplo insecticidas, productos de limpieza, gasolina y muchos otros. El riesgo no reside sólo en la posibilidad de que se lo lleven a la boca y lo ingieran, sino que también pueden ser peligrosos al contactar con la piel, los ojos o al ser respirados.

La intoxicación más frecuente se debe a la ingesta de productos nocivos. Pero puede darse el caso de que el niño se lo vierta encima, respire los vapores o le entre en los ojos. Es de estos incidentes de los que vamos a tratar en este artículo. La ingesta se trata en el capítulo: [El niño ha bebido de un bote de la cocina, ¿qué hago?](#).

¿Qué debo hacer si encuentro al niño manchado con un producto tóxico?

La piel absorbe muy deprisa las sustancias que caen en ella. Lo que se debe hacer es quitar toda la ropa y lavar con abundante agua, sin frotar. Antes de hacerlo, la persona que lo lave debe protegerse con guantes para evitar el contacto con el tóxico. Se recomienda llamar después al **teléfono del Servicio de Información Toxicológica: 91 562 04 20**. Allí nos dirán los pasos a seguir según la sustancia de la que se trate. Hay que estar muy atento ante los posibles síntomas que presente el niño (vómitos, temblores u otros). Algunos tardan un tiempo en aparecer. Y en el caso de que aparezcan, hay que solicitar asistencia sanitaria inmediata.

Si al niño le ha entrado algún producto tóxico en los ojos, ¿qué debo hacer?

En estos casos, no hay duda de que lavar ambos ojos es lo mejor y lo primero que debe hacerse. Sin frotar, ya que de esa forma se limpia el resto de producto que aún esté en los ojos. Se puede hacer con suero, pero lo mejor es poner al niño bajo el grifo del agua corriente fría y abrirlo sin miedo para que el agua arrastre el tóxico. Si es posible, lo ideal es que este lavado dure de 20 a 30 minutos y no menos.

¿Qué se recomienda en el caso de que el tóxico sea peligroso al inhalarse?

Hay veces que la intoxicación se produce por respirar vapores o humo de un producto tóxico. En ese caso, lo principal es retirar y alejar al niño de la fuente que lo genera. Sacadlo al aire libre. Y quítale la ropa y otros elementos que puedan seguir generando sustancias peligrosas. Se recomienda permanecer al aire libre para que el organismo recupere el oxígeno y se libere de las sustancias tóxicas del aire. Ante la duda, siempre se debe llamar al **teléfono de Información Toxicológica**, donde nos dirán si hace falta tomar alguna otra precaución.

¿Y si se ha producido un incendio?

En ese caso, aunque el niño no tenga ningún síntoma en ese momento, además de alejarlo de los lugares donde aún haya humo, es fundamental que sea visto por un médico. Esto es especialmente importante si en el mismo incidente alguien ha resultado intoxicado de gravedad. Eso significa que los niveles de monóxido de carbono producido en la combustión han sido altos. Puede que necesite un tratamiento diferente, además de que puede que haya otros tipos de gases tóxicos muy peligrosos.

No olvidar...

- Recordad que una vez que el niño está a salvo y se ha pasado el susto, una de las cosas fundamentales es aprender. Aprender y "tomar nota" para que no se vuelva a repetir un hecho similar.
- Hay que [revisar la casa](#) y los lugares frecuentados por el niño. Hay que poner los productos tóxicos en sitios más seguros, donde no puedan llegar los pequeños de la casa.
- También se debe mirar que todos los productos estén en sus recipientes originales, guardados y conservados según las normas del fabricante.
- Hay que comprobar que no hay aparatos con riesgo de provocar un incendio.

Fecha de publicación: 18-09-2014

Última fecha de actualización: 15-03-19

Autor/es:

- [Rebeca da Cuña Vicente](#). Pediatra. Zona Básica de Salud Rural 1. Serrada y Cabezón de Pisuerga (Valladolid)

